



GRAN LOGIA DE CHILE
Valle de Chiloé
R.º L.º. Caleuche Nº 250

El Trívium y el Quadrívium

QH Rubén Celis
2º grado.

"El verdadero maestro no es el que se limita a transmitir una enseñanza, sino el que, a través de ella, imparte una forma de vida"
(José Luis Aranguren)

A.º.L.º.G.º.D.º.G.º.A.º.D.º.U.º.

Introducción

QQHH, si se me permite un pequeño espacio para relatar una experiencia en mi aumento de salario, recuerdo que se comentó de parte de uno de los Maestros que me acompañaban en ese significativo día, que el Grado de Compañero era uno de los más complejos, debido a lo arduo del trabajo que se presentaría en adelante.

A medida que he ido adentrándome y participando en las tenidas y cámaras de CC, he ido elaborando y aprehendiendo con mayor profundidad los distintos símbolos que se me ha ido develando, y en esta oportunidad, me corresponde presentar una plancha acerca de dos símbolos que, si bien se revisan en este Grado, sus contenidos acompañarán todo el proceso formativo de todos nosotros durante toda nuestra vida masónica: el Trívium y el Quadrívium.

La razón de ello, radica en que estos símbolos tienen relación con las Artes Liberales y su importancia en la formación del Masón. Como plantea Wirth, son 7 viajes que representan las 7 gradas que debemos subir los Compañeros y, justamente, son 7 las artes que debemos dominar en este grado (Wirth, s/f).

Esta modalidad de enseñanza proviene desde la Grecia Antigua, con Aristóteles y Sócrates que promulgaban la existencia de ciertas disciplinas en la educación de los hombres libres y la manera en que se tienen que formar los individuos que promuevan un desarrollo moral de una Sociedad, pero desde la Edad Media, la formación comenzó a basarse en estas artes, las cuales eran necesarias para el desarrollo intelectual de los aprendices en general, distinguiéndose la instrucción elemental propia de los niños, de la preparación superior, principalmente en la educación para los maestros y para aquellos dedicados al sacerdocio. Esta última formación se centraba en el Trívium y el Quadrívium (Desamparados, 2003).

Luego, en el Siglo XIII, y con la emergencia de las primeras universidades, comienza a darse la estructura de lo que será la educación superior, aunque aún muy ligadas a la formación catedralicia. Surgen así las cuatro Facultades que componían esa educación superior, a saber, Teología, Derecho, Medicina y Artes Liberales. Y si bien dichas Artes no se consideraba una educación profesional, como ocurría con las otras tres Facultades, su enseñanza era la base para lo que sería dicha formación profesional. Por lo mismo, es comprensible la necesidad de distinguir estas Artes Liberales y hacia quiénes va dirigida, de aquellas Artes Serviles, destinadas para aquellas labores propias de siervos y esclavos.

A través de esta plancha, se pretenderá introducir en estas Artes, su significado y la importancia para la formación de los Masones en general, independientemente de su Edad y del Grado.

Desarrollo

Los lineamientos entregados en la Introducción hablan de la preparación en ciertas disciplinas que son propias de aquellas personas que se dedicarán a un trabajo profesional y que demanda del cumplimiento de las condiciones de aquél individuo que se adentra en este tipo formación. Y es que ninguno de los iniciados podemos comenzar a profundizar en el proceso de crecimiento intelectual si no somos hombres libres. Sin esa condición no es posible iniciar el camino en el autoperfeccionamiento.

De hecho, el tema de esta plancha habla de ese camino que hemos de seguir. Justamente, la traducción de Trívium se desprende del latín, y su significado es “tres caminos”, mientras que Quadrívium significa “cuatro caminos”. Ello es así por las Artes que abarca cada una de estas vías. Las primeras contemplan aquellas basadas en el lenguaje, es decir, la gramática como estudio del lenguaje y del uso correcto de las palabras; la lógica, como el estudio de la razón y de la capacidad de argumentar; y la retórica, como la habilidad para persuadir y convencer a través de la exposición de los pensamientos. Lo anterior no es posible sin una adecuada actitud crítica por parte del iniciado (Cerde, 2021)

En ese sentido, con las tres primeras vías o caminos que se plantea en el Trívium, se espera que los Masones seamos capaces de construir argumentos sólidos, emplear la inferencia y la demostración, a la vez que se usa la lógica para identificar la mentira o la debilidad de lo que se nos entrega, pero también con la habilidad para favorecer la exposición de nuestras ideas y alcanzar la aceptación de lo que expresamos (El blog del Masón, 2023).

Por ello, el Compañero va ejercitando la elocuencia, estableciendo el diálogo a través de la retórica, mientras el maestro va guiándolo en el proceso gradual de encontrar la luz a través de preguntas que van adentrándolo gradualmente en la búsqueda de la verdad en un esfuerzo colectivo. El autodescubrimiento que logramos mientras somos aprendices, ahora se profundiza en este nuevo grado, en donde ya no se busca quiénes somos, sino quiénes somos en el colectivo. Pasamos de Yo al No Yo. Todo ello gracias al proceso reflexivo profundo que se va a fomentando a través de la expresión de las artes propias del lenguaje que se ejercita en las tres primeras vías.

Es necesario recordar que el sistema formativo de la Masonería se centra en la exposición de nuestros trazados arquitectónicos, para posteriormente generar el debate y el compartir nuestras opiniones en un clima de respeto y tolerancia hacia las ideas distintas a las de cada uno de los Hermanos presentes. Una vez leída la plancha, se deja el espacio para el debate y el contra debate. Las diferentes apreciaciones que vamos recibiendo en esas discusiones nos abre a explorar los significados que en conjunto, es decir, en el No Yo, vamos compartiendo (Márquez, s/f).

Lavagnini realiza la comparación con el método de instrucción profano, la cual se realiza mediante la transmisión de información mediante la comunicación valorando la adquisición de los conocimientos cuando ellos son repetidos, pero dejando poco espacio para la opinión del que aprende, totalmente distinto a lo que ocurre en el proceso formativo de los iniciados, por cuanto lo esencial es aquello que se razona y elabora lo que se ha recibido (Lavagnini, 2017).

Por otro lado, en el caso de los cuatro caminos del Quadrívium, estas artes provienen de la escuela pitagórica, e incluye las artes centradas en las matemáticas y las ciencias naturales. En ellas se engloban la aritmética, como el estudio de los números y las operaciones matemáticas; la geometría, como el estudio de las medidas y formas; la música, en cuanto al estudio de los ritmos y la armonía; y, finalmente, la astronomía, como el estudio de los movimientos de los cuerpos celestes y sus fenómenos.

Estas artes que componen el Quadrívium nos dan las herramientas para comprender lo que nos rodea, y en conjunto, las Artes Liberales fortalecen la capacidad para usar el pensamiento crítico, una mente abierta y un razonamiento reflexivo, pero también innovador y creativo, fundamentales cuando se necesita, por un lado, recibir la información con la cual construir nuestros argumentos y los planteamientos en pos del descubrimiento de la Verdad que procuramos los Masones y, por otro, cuando se pretende una formación intelectual y moral.

Desde este punto de vista, la Masonería pretende estimular el proceso reflexivo en sus integrantes, bajo el principio que el crecimiento de cada uno de sus miembros no se concentra en la mera acumulación de conocimientos, sino que en la comprensión de ellos para desarrollar una verdadera sabiduría. El método de trabajo es la expresión de la escuela socrática, en donde el debate y la argumentación eran las herramientas para la formación de un hombre instruido, que se guía por sólidos principios éticos y que se esfuerza por contribuir y enriquecer la sociedad (Arrieta, 2022).

Ahora bien, volviendo al uso del Trívium y el Quadrívium en conjunto como método de enseñanza en la Masonería, una vez que se ha aceptado nuestro aumento de salario para pasar a la Columna de Compañeros, podemos decir que ahora conocemos la letra G, la cual tiene muchos significados y es la letra con que inician palabras de fundamental relevancia para nuestra Orden. En lo que interesa a esta plancha, la letra G se expresa en la Geometría y sus simbolismos, que van a marcar esta etapa en nuestra formación. Así, y desde dicha arte, es posible plantear que todos esos caminos de método de enseñanza tradicional, forman un triángulo del conocimiento. Uno de sus lados tiene tres vías, el Trívium. Otro de esos lados tiene cuatro, el Quadrívium. Por lo tanto, apoyándonos en el Teorema de Pitágoras, es decir, desde la Geometría nuevamente, nos queda la hipotenusa. Utilizando la fórmula tradicional, la hipotenusa termina midiendo cinco.

Esos cinco caminos que se desprenden de los otros siete, podrían relacionarse con los cinco viajes que debemos realizar en el aumento del salario y la correspondiente entrega de las herramientas del Grado de Compañero.

En el primer viaje, llevaremos el mazo y el cincel, con el cual seguimos aplicando la inteligencia y la voluntad en nuestro estudio. Pero el Compañero no se limita sólo a estas herramientas, por lo que se recibirá la regla de 24 pulgadas y el compás, donde la primera permitirá trazar las líneas rectas hacia el infinito, pero también como símbolo de la perfección e indicando la rectitud que debe seguir un Masón, y que se traduce en el comportamiento correcto y ético que se debe exhibir en la Sociedad. El compás permitirá dibujar la circunferencia que limitará nuestro actuar, en el juego entre lo que es el yo y el no yo, conciliando lo absoluto y lo relativo (Wirth, s/f).

En el tercer viaje, llevaremos la palanca, con la cual podemos encontrar el punto de apoyo para mover el mundo, como señaló Arquímedes. En ese sentido, lo que debe mover nuestro mundo se refiere a la ilustración y el conocimiento que impulsará nuestra Sociedad hacia su progreso (op cit)

En el cuarto, llevaremos la regla, pero el compás será reemplazado por la escuadra, como símbolo de la sabiduría y la cordura que debemos manifestar en el este proceso reflexivo y en donde la lógica promoverá la distinción de lo correcto de lo falso. Además, representa las virtudes de un Masón, vale decir, la Moral, la Justicia y la Sabiduría. Especialmente, la sabiduría para entender que la formación es un proceso gradual que se va alcanzando a medida que nos adentramos en las Artes Liberales ya mencionadas (op cit).

Estas herramientas del grado tienen directa relación con la Geometría, puesto que el simbolismo que esta disciplina involucra, es fundamental para los Masones, independientemente del Grado al que pertenezca. Como ciencia, su utilización se encuentra detrás de toda construcción de edificios y estructuras. Gracias a estos implementos que se describieron, se nos dan los medios para edificar, simbólicamente, nuestra perfección moral y una vida bien estructurada. Por ello, contamos con la posibilidad para construir nuestra propia vida, formando nuestro carácter, procurando alcanzar una armonía y equilibrio en la interacción con los demás, tanto al intra como al extramuro.

Conclusión

La Masonería se define como una Institución filosófica, iniciática, que tiene una profunda labor docente a través del estudio de los símbolos, pero que se orienta a un fin mucho más profundo que la simple instrucción a la que nos acostumbramos como estudiantes, la cual es la construcción de nuestro propio templo interior y el aporte que, como Hombres ilustrados, podemos realizar hacia el bien de nuestra Sociedad. De ahí la cita del filósofo José Luis Aranguren al principio de esta plancha, que intenta resumir de manera muy simple, pero en ningún caso superficial, el método de enseñanza que se utiliza en la Orden.

En cada Tenida y en cada Cámara, aquellos que hemos sido iniciados, nos reunimos a exponer nuestras reflexiones y el resultado de una cuidadosa inferencia, utilizando la

lógica para diferenciar aquello que es ilusorio y falso, de lo que es basado en un sólido proceso de pensamiento y conclusión, para luego apoyarnos en una forma de expresar nuestras ideas que pretende persuadir a los demás Hermanos e indagar acerca de un determinado pasaje de nuestra formación, fomentando el espacio para la discusión abierta, respetuosa, donde cada uno de nosotros contribuiremos a enriquecer aquellos razonamientos que se nos han expuesto.

Este método de enseñanza encuentra sus fuentes en los grandes filósofos griegos, y sigue manteniéndose vigente en nuestro trabajo masónico, en donde a través de la expresión de las Artes Liberales que se engloban en el Trívium y el Quadrívium, vamos adentrándonos en nuestro perfeccionamiento y en el sistema formativo de la Orden.

Y si bien este sistema se encuentra en todo el proceso docente independiente del grado que hayamos alcanzado, en el caso del Compañero Masón, el Arte que debe perfeccionarse es el de la Geometría, la cual nos permitirá construir con las herramientas que se nos ha otorgado una vez que hemos demostrado que contamos con las destrezas que se esperan desarrollar mientras fuimos Aprendices, aquél templo interior que nos mueva hacia la perfección moral y espiritual en pos de la Verdad como móvil inspirador de nuestro trabajo, tal como nos advierte Lavagnini.

SALUD, FUERZA, UNIÓN

Bibliografía

- Arrieta, M. (Octubre de 2022). El Trívium y el Quadrivium: Las artes liberales, la masonería y la política. *GnesLux*.
- Cerda, A. (2021). *Biblioteca RL38*. Obtenido de <https://rl38.cl/inicio/?p=1039>
- Desamparados, M. (2003). La figura de los maestros en la Edad Media. En *Os reinos ibéricos na Idade Média: livro de homenagem ao professor doutor Humberto Carlos Baquero Moreno* (págs. 1053-1060). Livraria Civilização Editora.
- El blog del Masón. (2023). *Las siete Artes Liberales en la masonería*.
- Lavagnini, A. (2017). *Manual del Compañero Masón*. Editorial Kier.
- Márquez, E. (s/f). *ToAZ*. Obtenido de <https://pdfcoffee.com/qdownload/trivium-y-quadriviumpdf-4-pdf-free.html>
- Wirth, O. (s/f). *El libro del Compañero*. Biblioteca Upasika.